

Neruda traductor: 44 poetas rumano (1967)

GABRIELA CAPRAROIU

University of La Verne, California, USA

Escribió Hernán Loyola en un número anterior de nerudiana que los años terminados en 7 marcan cambios en la trayectoria de Neruda desde el momento en que fue nombrado cónsul en Rangún en 1927. *España en el corazón* (1937) y *Tercera madurez* (1947) abren y cierran la fase de la escritura antifascista. *Tercer libro de odes* (1957) y *Lamantinario* (1958) encierran la etapa postmoderna, hasta llegar a *La barcarola* (1967). El volumen *44 poetas rumano*, publicado en el 67 (por el editor Losada en Buenos Aires), podría situarse bajo los mismos auspicios. En cierta medida el libro marca un hito, no sólo por ser la primera antología de poesía rumana contemporánea en español, sino también porque es la traducción nerudiana más extensa.

Neruda emprende sus primeros viajes a Rumanía en 1950 y 1951, invitado en particular por la Unión de Escritores Rumanos. Al igual que en los demás países del Este, después de la Segunda Guerra Mundial la Unión de Escritores (UF) llega a ser una institución clave en el tira y afloja entre el poder político y el escritor. La retirada de las tropas soviéticas en 1958, aprobada por Krushev, favorece que a URSS plantea el tema del aislamiento literario a nivel institucional y que ponga en marcha un proyecto de traducciones en el que participan Neruda, Alberti y María Teresa León, Hubert Juin, Luc-André Marcel y Salvatore Quasimodo, entre otros. En realidad el problema del aislamiento se venía planteando desde los años veinte y treinta incluso por poetas como Tzara, Vortanca, Ionesco, Fundoiu y Eliade, cuya lengua de expresión dejó de ser una lengua relegada a un solo país.

El primer contacto rumano de Neruda hay que buscarlo en el mismo período de entreguerras. Cuando Tzara hace su primer viaje a Madrid en 1929, varios de sus poemas traducidos por Rafael Carreras Assens



Benjuria Fundoiu / Fondane, años '20. Gorillera de Monique Latini, Société d'Édition Beaufond (París).

y Guillermo de Torre circulan en las revistas que Neruda conoce bien. Gios, Picabia, Miró y Picasso ilustran con litografías y aguafuertes algunos libros de Tzara. En 1936 Alberti publica en *El Mono Azul* un discurso de Tzara en el cual el «íntimo vanguardia» se traslada de las artes al campo militar donde se había originado. «He visto la vanguardia de la revolución mundial concretada en las líneas de fuego», escribe Tzara. Menos de un año después, el 01.05.1937, encabezando la organización del Congreso Internacional para la Defensa de la Cultura de Francia, Tzara firma la carta por medio de la cual se les pide a Hindúdrov y a Neruda solvidar cualquier motivo de resentimiento y divisiones y unirse dentro de la militancia antifascista.

Voronca, a quien Neruda incluye luego en *44 poetas*, figura en *Noveste* donde aparecen «Ritual de mis poetas» y «Tango del viaducto», con una nota que anticipa la publicación de *Residencia en la tierra* (1933). Los versos de Voronca que encon-

tran en *Noveste* —«Ob, ser un caminante vuestro, y reconoceros // Aán! Cargada mi vista de cosas de este mundo // Como aguas de un vivero. La mirada muriénte // Que se embute en el rostro tal que un arroyo seco— responden por lo demás a una propuesta nueva de Noveste que abre sus páginas a poemas afines a la estética defendida por Neruda en *Cubalito verde para la poesía*.

El segundo vínculo rumano de Neruda, procedente de su militancia, no representa más que una extensión del anterior. En 1950 se publica en Bucarest *Pense* (Poemas) presentado por Ehrenburg. María Busui traduce *Los iras y el viento* (1956) y posteriormente una selección titulada *Poezi și noi* (1963). Eugen Jebeleanu escribe el prólogo para la traducción [*Confesión que he vivido: Memorias*] (1982, donde Neruda alude a aque las jornadas internacionales de poesía que seguramente compartió con Alberti, María Teresa León, Guillén y Asturias, entre otros, en el castillo Peles, antigua residencia de verano del rey Carol II en la ciudad de Sinaia de los Cárpatos. Pero no sólo literatura. Las calles de Transilvania, «donde por la noche brillan los ojos del Conde Drácula», vienen a Pablo y Matilde vivir «envueltos por idiomas extrados» el amor clandestino (*Teitelbaum*).

La traducción de *44 poetas* se plantea sin embargo más tarde, quizás en el verano de 1960, cuando Neruda viaja a Rumanía por última vez. Basta con ver el índice del libro para entender que poetas como Tudor Arghezi, Lucian Blaga, Benjamín Fundoiu o Ilarie Voronca, considerados en la primera etapa del socialismo, en otro momento habrían quedado fuera de la antología. La apertura cultural anunciada por *El deshielo* de Ehrenburg y por *Un día en la vida de Irán Densuşianu* de Solyeritsin se produce justo en los años sesenta. Al enviar los originales para la antología —6.000 versos, fotos y fichas bio-bibliográficas— Verónica Poraistacu precisa a Neruda que la UE ha seguido un «criterio del valor práctico» en la selección de los textos. Tal aclaración no era entonces una obviedad. Los miembros de la UE estaban negociando simultáneamente su

Neruda traductor: 44 poetas rumano (1967) [artículo]

Gabriela Capraroiu.

AUTORÍA

Capraroiu, Grabiela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda traductor: 44 poetas rumano (1967) [artículo] Gabriela Capraroiu.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)